

La farmacia como centro de información contra los piojos

UN AÑO MÁS, CON LA VUELTA A LOS COLEGIOS Y ESCUELAS INFANTILES EN SEPTIEMBRE, TAMBIÉN REGRESAN LOS TEMIDOS PIOJOS, ESPECIALMENTE ENTRE LA POBLACIÓN INFANTIL, PRODUCIÉNDOSE UN AUMENTO DE CASOS DE PEDICULOSIS. LA FARMACIA ES UN CENTRO DE REFERENCIA PARA LAS FAMILIAS ANTE ESTE PROBLEMA.



Los piojos son insectos parásitos sin alas que infestan especialmente a la población infantil, adhiriéndose al cabello con el fin de alimentarse succionando sangre del cuero cabelludo. Se encuentran habitualmente en la nuca y detrás de las orejas, y se desplazan fácilmente de un pelo a otro, aunque no saltan ni vuelan. Estas infestaciones se conocen como pediculosis y causan mucho picor e irritación, siendo muy molestas y recurrentes. El signo más frecuente de su presencia es el rascado de la cabeza, que puede ser tan intenso que, a menudo, provoca lesiones erosivas de la zona infestada. Por esta razón, en el mes de septiembre, con la vuelta a los colegios, que fomenta el contacto estrecho entre niños, aumentan notablemente los casos de pediculosis. Asimismo, algunas prácticas como los selfies también han extendido esta problemática a adolescentes y adultos. Los piojos son un auténtico incordio al que está expuesto todo el mundo y que, pase lo que pase, vuelven año tras año, especialmente en los primeros meses de colegio. Se calcula que entre el 4 y el 15% de los niños en edad escolar está afectado por este problema, que en principio no supone un peligro trascendental para la salud, ya que no ocasiona trastornos graves ni transmite enfermedades.

Hasta hace unos años, los piojos apenas se mostraban activos durante los meses de verano. Hoy en día esta situación ha cambiado, los últimos estudios muestran un importante incremento de infestaciones, hasta el punto que las cifras están alcanzando niveles propios de los meses de septiembre y octubre, que es cuando se producía la máxima incidencia. Este aumento se debe en parte a que los niños pasan mucho tiempo con otros niños, sobre todo en campamentos y lugares de ocio, y las ocasiones de contagio se disparan.

El enemigo

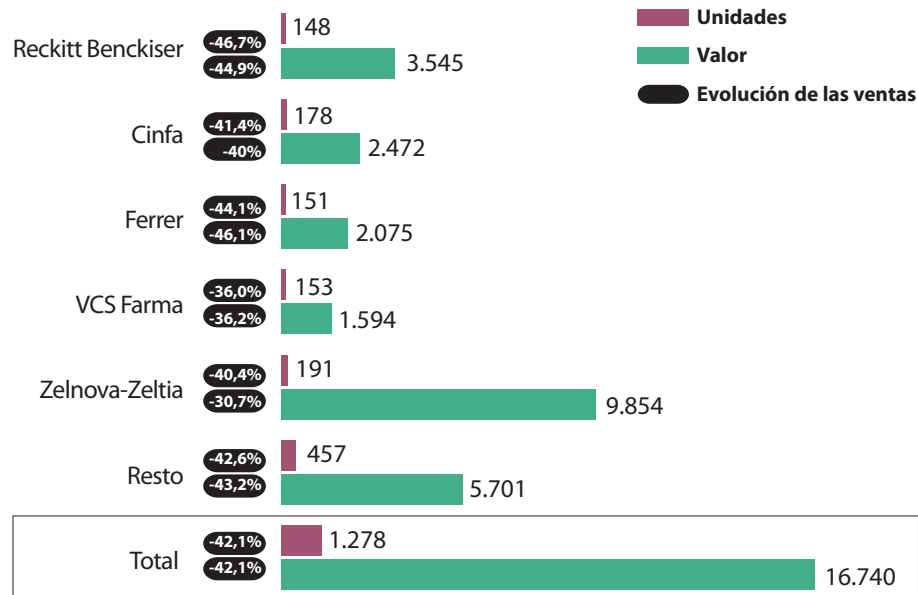
El piojo de la cabeza o *Pediculus humanus capitis* es un ectoparásito hematófago, perteneciente al orden Phthiraptera y especie Anoplura, que parasita exclusivamente el cuero cabelludo del hombre. Es decir, es un insecto que vive a expensas del hospedador, del cual se nutre, no pudiendo sobrevivir más de 24-48 horas fuera del mismo. Su temperatura óptima de crecimiento se sitúa alrededor de los 28°C, siendo muy sensibles a temperaturas fuera de su rango de crecimiento: entre los 22 y 36°C. Son parásitos chupadores, por lo que el piojo dispone de un aparato bucal adaptado para succionar la sangre que le sirve de alimento. Paralelamente inyecta su saliva en el mismo lugar de la picadura, induciendo una reacción de hipersensibilidad dérmica, que se manifiesta con inflamación e intenso prurito.

El piojo adulto respira mediante unos agujeros dispuestos en diferentes partes del cuerpo, denominados espiráculos. El piojo adulto es visible a simple vista, suele medir entre 1 y 3 mm de largo, siendo el tamaño de las hembras superior al de los machos. Su color es variable,

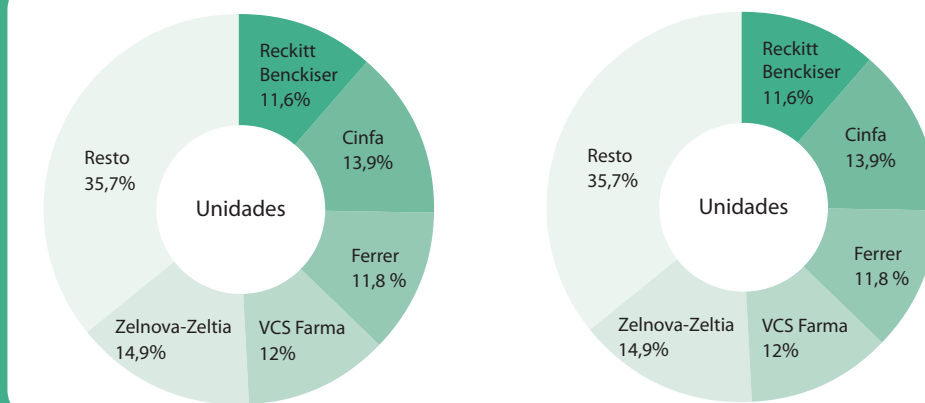
desde un gris blanquecino hasta un amarillo o rojo cuando están llenos de sangre. Su cuerpo, trisegmentado, posee seis patas provistas de una especie de uñas articuladas adaptadas para asirse fuertemente al pelo y depositar allí sus huevos o liendres.

LA INCLUSIÓN DE PRODUCTOS ACTIVOS DE ORIGEN NATURAL ES CADA VEZ MÁS FRECUENTE EN EL DISEÑO DE ESTE TIPO DE PRODUCTOS

MERCADO ANTIPARASITARIOS PARA EL PELO (86H1) Ventas (MAT 07/2021)



Cuota de mercado



Fuente: IQVIA, National Sell Out Monthly, FLEXVIEW Julio 2021
 Período consultado: MAT 07/21 (acumulado de los últimos 12 meses, desde agosto 2020 a julio 2021)
 Mercado estudiado: Antiparasitarios para el pelo (86H1)
 Medidas: unidades vendidas y valores en € PVP (Precio de venta al público)
 Elaboración: IM Farmacias

Consejos

Consciente de esta situación que se produce con el inicio del curso escolar, la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS) publica unas recomendaciones generales dirigidas a la ciudadanía para la prevención y el tratamiento de las pediculosis, así como para el uso correcto de productos pediculicidas, que sirven para tratar estas infestaciones de piojos y liendres:

- Enseñar a los niños y a las niñas a no compartir gorros, peines o toallas.
- Revisarles la nuca y detrás de las orejas.
- Los niños y niñas con el pelo largo deben llevarlo recogido en parques de bolas o campamentos.
- Concienciarles de la importancia de no rascarse para evitar lesiones en el cuero cabelludo.
- Utilizar los pediculicidas siguiendo las instrucciones de uso. A continuación, peinar con una lendrera o un peine de púas finas y fuertes, que deberán limpiarse una vez aplicado el producto.
- Repetir la aplicación de pediculicida a los 7-10 días.
- No mezclar distintos productos pediculicidas: puede ser peligroso.
- No usar estos productos de forma preventiva, ya que se disminuye su eficacia.
- Solo deben utilizarse cuando se observen piojos vivos o liendres.
- En caso de infestaciones repetidas, utilizar repelentes de piojos.

ALGUNAS PRÁCTICAS, COMO LOS SELFIES, HAN EXTENDIDO ESTA PROBLEMÁTICA A ADOLESCENTES Y ADULTOS

Las liendres presentan forma ovoidea, son operculadas, blanquecinas y se hallan unidas al pelo por una secreción adherente, insoluble en agua y muy resistente, que dificulta su total eliminación. Son depositadas por las hembras 1 o 2 días después de que éstas alcancen su madurez sexual en las zonas cercanas al cuero cabelludo. El número de liendres que cada hembra puede poner diariamente oscila entre 4 a 10, pudiéndose alcanzar cifras de hasta 300-500 huevos durante la vida adulta del ectoparásito (30-40 días aproximadamente). A partir de los 4-14 días tras la puesta de la liendre, eclosionan las ninfas o larvas, también hematófagas. Su pequeño tamaño hace que no sean visibles a simple vista, debiendo sufrir aún tres estadios más hasta alcanzar la madurez del insecto. Su incubación se ve favorecida por el calor y humedad del cuero cabelludo. El piojo de la cabeza vive sobre el cabello de

la cabeza, prefiriendo cabellos limpios y las zonas más cercanas a la nuca (occipitocervicales) y las orejas (retroauriculares), ya que estas áreas poseen una temperatura más elevada. La población infantil y adolescente en edad escolar son los grupos de población más afectados por este tipo de parasitosis; sin embargo, no presenta preferencia en cuanto tipo, color y longitud del pelo.

El piojo se alimenta de la sangre que chupa de la piel de la cabeza y, a la vez, inoculan saliva, lo que produce ese picor intenso, irritación y, a veces, hasta lesiones e infecciones por el rascado. La forma más frecuente de transmisión es por el contacto directo con la cabeza, pero existen también otras vías de transmisión indirecta, como es el utilizar peines, cepillos, gorras, toallas, ropa de vestir y de cama y otros objetos contaminados. La pediculosis es más frecuente entre los niños de 4 a 10 años.

Se puede decir que el aumento de las epidemias de pediculosis está relacionado con el olvido y el exceso. Con el olvido, porque hoy en día los padres no vigilan las cabezas de los niños, dando por supuesto que no habrá piojos. Y con el exceso porque cuando los piojos están ahí se empiezan a utilizar indiscriminadamente los insecticidas disponibles en el mercado, sin hacer un tratamiento sistemático y olvidando las instrucciones de las autoridades sanitarias.

Información veraz

El farmacéutico es el profesional sanitario más consultado en caso de infestación por piojos, seguido del médico, según datos de la *Encuesta Filvit sobre Pediculosis* elaborada por la Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria (SEPEAP) y el Centro de Información de la Pediculosis. Según datos de la misma encuesta, son las madres las que más confían en el farmacéutico en caso de infestación por piojos, además de las personas mayores de 65 años. En las farmacias los pacientes pueden ser informados del tratamiento y la prevención ante el riesgo de contagio, desde cómo utilizar la loción, el champú y la lendrera hasta qué hacer para evitar el contagio, sea a otros niños o a adultos con los que convive. Para prevenir nuevas infestaciones se recomienda lavar o aislar los objetos que han estado en contacto con la cabeza del niño y utilizar un líquido protector. Es importante que el protector o repelente tenga un olor agradable y sea bien tolerado para que no provoque rechazo por parte del pequeño.

A pesar de que el tratamiento pediculicida compuesto por champú y loción es la primera opción utilizada por los pacientes según la encuesta, todavía se siguen utilizando remedios caseros o productos no adquiridos en la farmacia. Es importante que los productos que utilicemos, tanto para tratar como para prevenir la pediculosis, hayan demostrado su eficacia y cuenten con controles de calidad.

Otras personas recurren a remedios caseros como el vinagre, que efectivamente puede servir para soltar las liendres y facilitar su extracción, pero no es tan efectivo y puede irritar la piel y los ojos. Existe también la falsa creencia de que lavando la cabeza con cuidado y usando champú normal se puede matar a los piojos, pero no es así, puesto que cuando la cabeza del niño entra en contacto con el agua, ya sea dulce o salada, los piojos cierran sus orificios respiratorios, entran en una especie de letargo y pueden sobrevivir así hasta 36 horas.

Otro falso mito contra los piojos es el de cortar el pelo a los niños cuando están contagiados, o utilizar el secador o cepillo eléctrico pensando que se les va a quemar. No es efectivo porque el piojo se agarra al cuero cabelludo, y además es donde pone sus huevos, la liendre. Ahí no llegan ni las planchas ni las tijeras. Tampoco los piojos saltan ni vuelan, sino que se transmiten por el contacto entre las cabezas de los niños.

Repelentes de piojos

Su principal objetivo es prevenir la infestación mediante la ahuyentación del parásito de la zona capilar, resultando especialmente útiles en poblaciones y entornos de riesgo elevado de infestación. Su eficacia se ve comprometida si la parasitosis ya está instaurada en el hospedador, ya que estos activos son incapaces de eliminar el piojo y las liendres. Son productos totalmente seguros para el hombre y con unas excelentes propiedades de estabilidad y de compatibilidad con otros productos de aplicación sobre la piel y el cabello.

Gracias al tropismo negativo que ejercen sus componentes activos, que incorporan estos productos sobre el piojo, la aplicación del repelente evita que el parásito se pose sobre el pelo y cuero cabelludo del hospedador. Se estima que su efecto se prolonga durante 3-4 días, por lo que se recomienda su aplicación dos veces por semana hasta que desaparezca la alerta de contagio. Su aplicación debe realizarse sobre pelo limpio y seco, rociando la zona hasta que quede totalmente humedecida.

La inclusión de productos activos de origen natural, que aporten una mínima toxicidad a las formulaciones, es cada vez más frecuente en el diseño de este tipo de productos. La incorporación del extracto de *Quassia amara*, repelente natural de insectos e inhibidor de la formación de quitina, compuesto que forma parte del exoesqueleto de los insectos, es un ejemplo de ello.

ES IMPORTANTE QUE LOS PRODUCTOS QUE UTILICEMOS HAYAN DEMOSTRADO SU EFICACIA Y CUENTEN CON CONTROLES DE CALIDAD

Soluciones

El alto grado de prevalencia de los piojos es responsable de que los productos destinados a eliminarlos estén en continua evolución, buscando la máxima eficacia, la mínima agresividad tanto a nivel de paciente como con el propio entorno, y la simplicidad y comodidad de su aplicación.

La cotidianeidad de este tipo de contagios, así como su baja repercusión en la salud del infestado cuando se controla y trata adecuadamente, hace que el farmacéutico sea el profesional de referencia en su abordaje. Para ello debe conocer a fondo esta problemática y dar a conocer a la población los elementos básicos e indispensables para identificar esta parasitosis externa, prevenir potenciales infestaciones, erradicarlas si éstas ya se han producido y evitar reinfestaciones, una vez se ha eliminado la original.

Si desgraciadamente hemos encontrado liendres o piojos, hay que ponerse manos a la obra para eliminarlos. Distintos estudios demuestran que un buen uso de solo la lencera puede ser igual de efectivo que los tratamientos que hay en el mercado. Aun así, el uso de estos productos junto con la lencera puede ayudar a tener mayor tasa de éxito que si solo usamos uno de los dos.

Existen dos tipos de tratamientos en el mercado:

72 - *De acción química: permetrina o piretrinas.* Son muy seguros. Al ser absorbidas provocan la parálisis y muerte del piojo. Matan al piojo adulto, pero no tienen efecto sobre las liendres. Por eso es importante repetir el tratamiento a los 7-10 días, ya que será el momento en el que esas liendres se abran para dar paso al piojo joven y serán más vulne-

rables. Es frecuente asociarlas con el butóxido de piperonilo, ya que este contribuye a potenciar el efecto neurotóxico de las permetrinas. El problema es que su uso indiscriminado cuando no hay piojos ha hecho que se generen resistencias.

- *De acción física: dimeticonas y ciclometiconas.* Paralizan al piojo y lo asfixian. Suelen ir acompañados de aceites minerales que los deshidratan provocándoles un colapso y la muerte. No generan resistencias, aunque como en el caso anterior hay que repetir el tratamiento a los 7-10 días por si ha quedado alguna liendre. Se recomiendan en pacientes asmáticos, con pieles sensibles o atópicas o resistentes a las permetrinas. El escualano es un activo de nueva generación que actúa por asfixia, es capaz de actuar también sobre las liendres y es eficaz en tan solo dos minutos. +

